



9 de enero, Día de los Mártires...

La Bandera Panameña en su esencia guarda retazos invaluable de nuestra historia...

Momentos tristes, de lucha, de nacionalismo y dignidad ante el imperialismo yanqui que merecen ser contados, para ello es necesario hilar instantes y detener el tiempo en la fecha del **9 de enero de 1964**.

Los sucesos acaecidos ese día forman parte del rompecabezas histórico de nuestra nacionalidad, donde se conjugan piezas de amor y dolor patriótico ante la impotencia de la injusticia y barbarie imperialista.

Antecedentes

Hay una antesala ante este trágico collage, por lo que podemos citar los siguientes eventos:

- El Tratado Hay Bunau Varilla que es la base de negociación para la construcción del canal, entre Estados Unidos y Panamá.
- El rechazo del convenio Filos Hines en 1947.
- La Siembra de Banderas en 1958.

- **La Insurrección de Cerro Tute que emulaba la Revolución cubana y cobró vidas de jóvenes adolescentes rebeldes y donde salió herido en batalla Omar Torrijos, entre otros.**

En este túnel del viaje en el tiempo, Estados Unidos en la zona del canal establece una estructura: política, económica, geográfica y cultural en nuestro territorio que le permite realizar proyecciones comerciales y crear escuelas, bancos, hospitales, gracias a lo establecido en El Tratado Hay Bunau Varilla.

Esta gesta histórica fue el precedente de la consolidación de la negociación de **Los Tratados Torrijos Carter**, hito importante en nuestra nacionalidad y soberanía.

Recordar... es reflexionar y reconocer la importancia del sacrificio y la lucha de los estudiantes del glamoroso **Nido de Águilas**. Todo comienza cuando un grupo de alrededor de doscientos (200) estudiantes **de Instituto Nacional** deciden ir al **Colegio de Balboa** con la intención de izar la bandera panameña al lado de la norteamericana y cantar las melodiosas notas de nuestro Himno Nacional. Esto era un hecho aprobado en las relaciones de ambos países, sin embargo, el gobernador Fleming no cumplió esta norma, lo que fue el detonante final para despertar la valentía de los estudiantes del Instituto Nacional pero, al avanzar hacia Balboa se encuentran ante la barrera policial zoneíta que les detiene a una cuadra y permite el paso a sólo a seis (6) estudiantes, ellos siguen conforme el propósito concebido, pero al llegar al colegio de Balboa, en medio del acto protocolar donde ondeaba la bandera estadounidense, se hace imposible izar nuestra insigne patria, ya que los mismos son abucheados, humillados, golpeados al punto de tener que presenciar visualizar nuestra bandera pisoteada, esto por supuesto trajo enfrentamientos sangrientos, entre institutores, la población civil, estudiantes de Balboa y el frente policial zoneíta, lo que dejó como saldo la primera víctima, el joven, Ascanio Arosemena. Más de veinte muertos y cientos de heridos se registraron en las ciudades de Panamá y Colón, donde nuestro suelo istmeño lleva la peor parte. Las relaciones diplomáticas entre

Panamá y Estados Unidos colapsan. Se llega a la cúspide para tramitar el final del túnel entre una vida de negociaciones y Tratados, se retoman viejas heridas que tienen su origen en las negociaciones de los Tratados Hay Bunau Varilla de 1903 que marca el colonialismo en nuestro nacimiento como nación.

Cabe destacar que nuestra historia está impregnada de frágiles recuerdos de nuestra juventud, que desconoce parte importante de la misma. Recuerdos que son testigos ausentes de experiencias que guardan mantos tristes de eventos de segregación social, tiempos de **Silver Roll** (negros) y **Gold Roll** (blancos norteamericanos) que hacen referencia a un apartheid que formó parte en nuestra historia como nación. Por otra parte, vivimos la privacidad de circular libremente por los territorios del canal, donde solo los estadounidenses tenían ese derecho y tenía que conformarnos con recibir limosnas de los fructíferos ingresos de las operaciones del canal.

Lejos de disfrutar el dulce aroma de la naturaleza en la zona canalera como bien lo expresan Ricardo Miró y Amelia Denis de Icaza en sus poesías patrióticas, que narran nuestra historia entre el romanticismo de sus hermosos versos.

El 31 de diciembre de 1999, nuestro país tomó el control de la administración canalera y finalmente llegamos a ser soberanos. En esta memorable fecha, el Prof. Jaime Ruíz, catedrático de la Universidad de Panamá y antiguo Rector del Instituto Nacional es quien recibe nuestra insigne patria con gran orgullo, como símbolo a la gesta patriótica del 9 de enero.

Reflexionando ante este mosaico de sucesos que forman parte medular de nuestra historia, recordemos y valoremos la sangre valiosa que sigue clamando justicia por generaciones de las víctimas del 9 de enero.

Prof. Lourdes Barreno A.

